

María Jesús Pérez Espí, *Mercedes Sanz-Bachiller. Biografía política*, PUV, Valencia, 2021, 368 pp.

Mercedes Sanz-Bachiller fue una de las dos mujeres con mayor proyección política del franquismo, junto a Pilar Primo de Rivera. Y lo fue mucho más allá de su papel como fundadora y directora de Auxilio de Invierno / Auxilio Social entre 1936 y 1940, como demuestra magníficamente el libro de María Jesús Pérez Espí. La biografía política que ha escrito sobre Mercedes Sanz-Bachiller abarca toda la dictadura franquista, de forma que la primera y principal aportación del libro es esa: presentarnos la trayectoria política y vital completa de Sanz-Bachiller, que no quedó ni mucho menos reducida a su función como viuda de Onésimo Redondo desde octubre de 1936 ni a su cometido como precursora y líder de Auxilio Social, lo más estudiado hasta fechas recientes.

A falta de un pensamiento político articulado en prensa y /o en publicaciones diversas por parte de Sanz-Bachiller, la autora construye su biografía política entrelazando la evolución de su vida personal con su actuación política a lo largo de las cuatro décadas de la dictadura, sin olvidar interrelacionarlas estrechamente con la evolución tanto del régimen como de Falange y las luchas de poder inherentes a ambos.

M^a Jesús Pérez Espí argumenta todo ello con una amplia y sólida base documental, entre la que destaca el archivo privado de Sanz-Bachiller, al que ha tenido acceso gracias a la generosidad de la familia. Contar con esa documentación particular constituye la segunda aportación principal del libro, ya que le ha permitido profundizar en los entresijos de la trayectoria vital y política de la biografiada con información de primera mano. De igual forma, las opiniones / impresiones de su segundo marido, Javier Martínez de Bedoya, posibilitan acceder sin filtros a los roces, tensiones, luchas de poder que desde Falange condicionaron la acción política de Sanz-Bachiller.

La publicación se inserta en la historia política del franquismo “desde arriba”, como señala en la presentación Joan M^a Thomas, director de la tesis doctoral que ha dado origen a este libro. Y desde esa perspectiva la autora aborda el contenido social, la legislación sobre la protección social que impulsó Sanz-Bachiller. La aportación del presente volumen resulta notable

en esta dirección, pues son relativamente escasos los estudios sobre la protección social que se desarrolló durante el franquismo.

Pérez Espí comienza analizando el proceso de politización de su biografiada. Procedente de una familia de tradición liberal, con raíces agrarias castellanas, Sanz-Bachiller se implicó en política de la mano de su marido, Onésimo Redondo, colaborando con Falange Española de los JONS tras la detención de este en la primavera de 1936, aunque se curtió en ella al quedar viuda y seguir la estela del jonsismo acompañada de los colaboradores de su marido recién fallecido desde el otoño de 1936. Esa orientación y conexiones políticas marcarían de alguna forma su trayectoria y preocupaciones, si bien fue muy consciente de que su supervivencia política y la de sus proyectos dependía fundamentalmente del apoyo último de Franco. En este sentido Pérez Espí nos la muestra sobre todo como una política pragmática, y si bien sus inclinaciones políticas estaban más próximas al jonsismo que a la sección legitimista de Falange, no tuvo una adscripción política definida dentro del Movimiento más allá de su adhesión al Caudillo.

Según la autora, trató de quedar al margen de las luchas políticas del partido, a pesar de lo cual su acción política se vio bastante condicionada por ellas. Durante la guerra logró mantener la independencia de Auxilio Social como delegación dentro de Falange, por ejemplo, frente a los esfuerzos que desplegó Pilar Primo de Rivera para subordinarlo a la Sección Femenina. El pragmatismo de Sanz-Bachiller y su intento de quedar al margen de las querellas internas del partido único no impidieron las tensiones con la Iglesia, pero sobre todo con los sectores legitimistas de Falange, hasta el punto de que, a pesar del éxito de Auxilio Social y la puesta en marcha del servicio social de la mujer, tuvo que aceptar que el segundo acabara definitivamente en manos de la Sección Femenina en diciembre de 1939 y se vio forzada a abandonar la dirección del primero en enero de 1940.

A partir de ahí, Pérez Espí se adentra en la carrera política más desconocida de Sanz-Bachiller insertándola en la propia evolución del franquismo. Los equilibrios de poder entre las distintas familias del régimen favorecieron que, tras la crisis de mayo de 1931, Sanz-Bachiller volviera a la política bajo la protección de Girón de Velasco como Ministro de Trabajo, asumiendo una vocalía en el consejo de administración del Instituto Nacional de Previsión. La vía de la protección social sería la que la ocuparía prioritariamente hasta el final del franquismo, en especial como directora de la Obra Sindical de Previsión Social (OSPS) desde su creación en agosto de 1941 a 1974. Para su puesta en marcha aprovechó eficazmente tanto los ficheros como los contactos generados en tiempos del Auxilio Social. Paralelamente, desarrolló una actividad política ligada al Consejo Nacional del Movimiento hasta noviembre de 1943 y luego como procuradora en las Cortes franquistas desde febrero de 1943 a 1967, donde siempre se adscribió a la Comisión de Trabajo.

El espectro de seguros que tramitaba la OSPS fue muy variado, si bien Sanz-Bachiller prestó especial atención a los agrarios e hizo de ellos su objetivo de batalla prioritario. Contribuyó así de forma decisiva a poner en marcha dos proyectos esenciales en su devenir político: el régimen especial de seguros sociales en la agricultura y las mutualidades y montepíos. Según la autora, la prueba del peso político que tuvo Sanz-Bachiller entre 1941 y 1957 fue el control político-social que ejerció la OSPS sobre las mutualidades. Y sitúa en torno a esa última fecha el culmen de su poder, antes de que comenzara a decaer tras la salida de Girón del ministerio.

A pesar de ello se implicaría en la transformación del sistema de previsión en otro de seguridad social.

Su labor resultaría esencial en la creación de la Mutualidad Nacional de Previsión Agraria en 1961 y, como procuradora en Cortes, participaría activamente en la elaboración de la ley de Bases de la Seguridad Social (1961) así como en el estudio del proyecto de ley sobre el régimen especial agrario entre 1964 y 1967. Daría además una nueva orientación a la OSPS, ya que aparte de atender a los seguros sociales, sobre todo los agrarios, desde los años sesenta incorporaría distintas iniciativas en relación con las políticas de seguridad e higiene en el trabajo, con campañas de divulgación y formación en sectores como la agricultura, la construcción y el trabajo doméstico. Abrió así una nueva línea de actuación para el OSPS más acorde con la época desarrollista del régimen, que podía convertirse en un campo de acción que compensara la pérdida de competencias de dicho organismo en el control de las mutualidades.

Pérez Espí analiza la legislación social que impulsó Sanz-Bachiller, contextualizándola en el devenir del régimen para entender los nombramientos y la sucesión de etapas en las instituciones de previsión en las que se implicó. Aborda también la evolución del espíritu de la normativa social desde los postulados falangistas iniciales a los más claramente nacional-católicos de finales de los años cincuenta, profundizando en los desafíos que ello supuso para Sanz-Bachiller, siempre inclinada a mantener la identidad falangista de la OSPS y sus competencias tras la salida de Girón del ministerio de Trabajo.

Con ese objetivo la autora detalla la pugna entre los corresponsales del OSPS y las hermandades de labradores y ganaderos por gestionar los seguros agrarios. De los primeros analiza su importante crecimiento numérico a medida que se diversificaba el campo de seguros que gestionaba la OSPS; los desafíos que planteaba su falta de preparación técnica; los problemas de financiación del régimen de seguros agrario con el que se enfrentaban; los descontentos que albergaron por el incremento de trabajo, inicialmente voluntario; los retrasos en que incurrían a la hora de tramitar los expedientes; las corruptelas vinculadas en ocasiones a la escasa remuneración que recibían; las sanciones impuestas, etc. Todos ellos constituían retos que deba afrontar Sanz-Bachiller, a los que había que añadir la mencionada pugna, que albergaba una lucha por el carácter que se imprimía a los seguros. Desde su llegada al ministerio de Trabajo en 1957, Fermín Sanz-Orrio trató de imponer una visión asistencial de los seguros sociales, largamente acariciada, atribuyendo a las hermandades su gestión, cosa que se consolidó en 1960. Y aunque en última instancia fueron siempre los corresponsales del OSPS quienes los gestionaron técnicamente, su subordinación al papel atribuido a las hermandades restaba parcelas de poder a la OSPS liderada por Sanz-Bachiller. Con todo, ella seguiría con sus tareas y puestos relevantes en la previsión social hasta mediados / finales de los años setenta.

Mientras tanto, la apertura al exterior del régimen brindó a Sanz-Bachiller la oportunidad de participar en el Grupo Español de la Unión Interparlamentaria a finales de los cincuenta, lo que le permitió dar cierta dimensión internacional a su labor en las Cortes franquistas entrando en contacto con parlamentarios de otros países, en especial con conservadores británicos. Asimismo se aventuró a impulsar nuevas acciones en relación con la mujer. Si en los años cuarenta se había comprometido en el establecimiento de guarderías en los barrios obreros, frente al criterio de sectores eclesiásticos, desde los sesenta se implicó en ponencias en las Cortes sobre los derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer, en especial en el debate en

torno a la autorización marital al trabajo de la mujer fuera de casa (1961). Aun sin cuestionarla, prefería que la ley contemplara la presunción de la autorización marital y que el marido hiciera uso explícito de su derecho a oponerse al trabajo de su mujer solo si lo consideraba necesario. Su posición, minoritaria, perdió frente a quienes defendían un uso más estricto y explícito de dicha prerrogativa. Ese interés por las cuestiones relacionadas con el trabajo de las mujeres mantendría a Sanz-Bachiller en la esfera pública incluso tras dejar de ser procuradora en Cortes, aunque su presencia en ella se iría reduciendo. Colaboraría, por ejemplo, con Pilar Primo de Rivera y la Sección Femenina en el Congreso Internacional de la Mujer (1970) y el Año Internacional de la Mujer (1975).

Sobre tan prolongada trayectoria política de Mercedes Sanz-Bachiller, el libro proporciona una rica y detallada información. Si en algún momento su figura se diluye entre el análisis legislativo y normativo de los sucesivos proyectos, la síntesis final viene a su rescate para poner en primer plano su protagonismo en todas las iniciativas políticas que emprendió. El libro se sigue muy bien, incluso resulta ameno en muchas ocasiones como si de una novela se tratara; el aparato legislativo y normativo, por el contrario, lastra a veces la lectura por su propia aridez temática. Con todo quedan ganas de saber más, como por ejemplo sobre la procedencia de los correspondientes de la OSPS a lo largo del tiempo o la evolución de su perfil, desde la voluntad inicial a un mayor grado de profesionalidad, se supone, aunque no se concreta en el libro. En este sentido, la biografía de Sanz-Bachiller puede funcionar a modo de incentivo para aquellos que quieran investigar sobre las políticas sociales del régimen y los entresijos de la protección social del franquismo. A buen seguro es un campo de trabajo abierto a distintos enfoques historiográficos comenzando por la historia social desde abajo.

Aunque la presente obra no adopta una perspectiva de género, la cuestión entrevera toda la investigación de Pérez Espí, más allá de la rivalidad con Pilar Primo de Rivera, de especial transcendencia en la guerra y primera posguerra. Si estudios previos como el de Ángela Cenarro en *La sonrisa de Falange* ponían el acento en las diferencias entre ambas, dada la pugna que mantuvieron en torno a la subordinación o no de Auxilio Social a Sección Femenina y la concepción de la participación de la mujer en política durante la guerra, la trayectoria vital completa de Sanz-Bachiller que traza la autora en su libro le permite destacar las similitudes de largo recorrido en torno a la concepción falangista de la mujer subordinada al hombre que ambas promovieron, sin minusvalorar desde luego las diferencias. En todo caso, y a pesar de no ajustarse a dicha representación femenina, la figura de Sanz-Bachiller respondía mejor que la de su rival al modelo de mujer que preconizaba: de madre y esposa, con capacidad para participar en política y compatibilizar su carrera con los deberes domésticos; una opción a su alcance por la posición de privilegio que ostentaba, como remarca Pérez Espí, y difícilmente asumible por la gran mayoría de sus compatriotas femeninas.

Llama, por último, la atención en la biografía política de Sanz-Bachiller el escaso número de textos, discursos o ponencias suyos en Cortes transcritos en el libro. Sorprende que aparezcan más reflexiones escritas de su segundo marido que de ella misma sobre la evolución del régimen, las tensiones internas y sus implicaciones para la posición política de Sanz-Bachiller. Quizás hubiera sido interesante algún comentario o hipótesis al respecto en las páginas finales del libro, donde Pérez Espí concluye con unas últimas reflexiones de gran interés sobre las razones que explicarían la larga pervivencia política de Mercedes Sanz-Bachiller y la continui-

dad de su liderazgo en una vida política eminentemente masculina, a pesar de los resquemores y cuestionamientos que generó su figura en diversos sectores del régimen franquista. Dichas conclusiones ponen el broche de oro a un libro, que ha sido todo un acierto incluirlo en la colección Història i Memòria del Franquisme que desde hace ya unas décadas viene publicando la Universitat de València.

M^a Pilar Salomón Chéliz
(Universidad de Zaragoza)